

pende lo a menor precio, por ultimo en la ma-
ra del Sabado y del que se se cogieron en quatro
nidos anualmente sobre trescientos panes. El a de
tuz y otro el a de y media, que seguidamente se
hicieron a los panes, cuyo numero puesta suficiente
para calcular la exorbitante cantidad de avaricia q
diazamente se expende por todas las maldades.
El Premio siempre esta al fondo para repa-
rarse qualquiera exaccion, o impuesto que por aq
incidente caidas, y a ningunos de sus individuos.
Perdonan ni ahan aquellas deudas casuales q
una vez, u otra, son inasistibles en el pormo
blico, de forma que todo esto en concurso lo tien
a pñcia sintiendo como siente una Conciencia
Academica.

Asi como que estas maldades han abarcar
cero de aquella gracia, haciendose por lo mismo
pedras a que se les quite con tanta severidad, y
ta pñcia absolutamente, no es el animo de
vehedros queden ciertas, y ciertas extenuacion
bien presada, el un modo que les facilite el in-
sabe violencia, antes por el contrario abarcar
todo una permission tan laudable, y propia de
humanidad, pero si desean se arian a los lo-
tes, y condiciones impuestas, atemperandose igu-
mente a lo demas que prescriben las Ordenes
del Premio en cada al peso, y demas qual
que dex tenen el por y en su ofueto.

